



Jaque mate

SERGIO SARMIENTO\*

## Drogas y cárcel

“Mi postura y la de mi gobierno es que la legalización no es la respuesta.”

BARACK OBAMA

**P**uerto Vallarta.- La sexta Cumbre de las Américas en Cartagena, Colombia, este pasado fin de semana sirvió de escenario para el enfrentamiento de dos posturas distintas sobre el tema de las drogas. Mientras que el presidente colombiano Juan Manuel Santos señaló que “es necesario iniciar una discusión y un análisis sobre este tema sin prejuicios y sin dogmas”, el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, reiteró la respuesta que su gobierno ha tenido durante un siglo de prohibición y medio siglo de la guerra contra las drogas declarada por el presidente Richard Nixon en 1971: “La legalización no es la respuesta”.

Lo curioso del caso es que los dos presidentes pudieron haber visto truncadas sus carreras políticas antes de que éstas empezaran y no por el consumo de drogas, en que los dos incurrieron durante su juventud y que no ha dejado huellas en su salud o inteligencia política, sino por la posibilidad de que pudieran haber sido detenidos y encarcelados por este uso.

Cuando era candidato a la presidencia de Colombia, Santos respondió a una pregunta en una entrevista con la cadena RCN el 2 de mayo de 2010 de la siguiente manera: “¿Qué si me he metido droga? En la época de la universidad fumé marihuana, como fumaban casi todos los compañeros de la universidad”.

No es el presidente de Colombia el único mandatario en la Cumbre de las Américas que reconoce haber fumado marihuana. En su libro autobiográfico *Dreams of my Father*, Obama escribe: “Aprendía que no me importara. Exhalé algunos anillos de humo en recuerdo de esos tiempos. La mota había ayudado y el alcohol”.

Si los demás mandatarios fueran un poco más abiertos, seguramente sabríamos de muchos otros que en algún momento utilizaron drogas prohibidas. Todos los actuales presidentes americanos crecieron en un tiempo en que el consumo de marihuana y otras drogas era común en los círculos estudiantiles. Muchos, sin embargo, prefieren mantener estos esqueletos escondidos en el armario.

Si Santos, Obama o cualquiera de los ex consumidores que han llegado a ser presidentes hubiera sido arrestado por usar marihuana o alguna otra sustancia ilícita, su vida habría sido muy diferente. Los antecedentes criminales habrían impedido que el detenido tuviera una carrera política razonable y habrían hecho imposible que llegara al máximo grado de responsabilidad de mando en su país. De hecho, es muy probable que al purgar la pena de posesión en la cárcel cualquiera de ellos hubiera visto su vida desviada de manera permanente. Los reclusos dejan pocas opciones a los reos de proseguir una vida productiva. No sólo son escuelas del crimen sino que, por el prejuicio que queda en contra de quienes han pasado tiempo en ellos, obligan a los liberados a llevar una vida criminal. Las cárceles hacen más daño que las drogas.

Cuando un personaje como Obama se niega a cambiar el rumbo de una política que en un siglo no ha podido disminuir el consumo de las drogas, sino que lo ha aumentado y ha generado además violencia y sufrimiento social, demuestra que los políticos abandonan todo lo que han aprendido durante la vida en el momento en que toman el poder. Si alguien sabe que las drogas no dejan daños permanentes es Obama, quien las utilizó de joven y a pesar de ello cumple hoy dignamente con su papel como presidente de los Estados Unidos.

Quizá lo peor de todo es que al final del día en Cartagena, Obama y los demás presidentes brindaron con alcohol, una sustancia intoxicante más dañina que buena parte de las drogas ilícitas. Ninguno de los políticos parece haberse percatado de su falta de congruencia.

### SÓLO FALTA UNO

Empieza Puerto Vallarta a llenarse de los empresarios y políticos que asistirán a la reunión regional del Foro Económico Mundial. De momento tres de los candidatos a la Presidencia de la República han confirmado su participación. Sólo falta uno: Andrés Manuel López Obrador.

Twitter: @sergiosarmiento4

En Internet: www.sergiosarmiento.com

\*El autor es periodista y analista político/comentarista de televisión.



Lo que él quiso decir

RUBÉN AGUILAR V.\*

## Elección: Día 18

**H**an pasado 18 días de campaña y faltan 72 días para que termine. Las posiciones de quienes participan en la contienda no se mueven y tampoco se han dado variaciones relevantes en los porcentajes de intención del voto que tienen los candidatos.

Las encuestas registran dos tipos de votación: La intención efectiva que se obtiene al eliminar a quien contesta que todavía no se decide o no votará y la intención bruta que contempla todas las respuestas. La evidencia señala que la intención efectiva tiende a inflar los datos y resulta menos precisa que la bruta.

Por ser más precisos tomamos solo los datos de la intención bruta que ofrece la mayoría de las empresas encuestadoras que rondan en 40% para Peña Nieto, 26% para Vázquez Mota, 18% para López Obrador y 1.7%, para Quadri.

La distancia entre el primero y el segundo lugar es de 14% y entre el segundo y el tercero de 8%. Los encuestólogos con los que he platicado me dicen que estos números reflejan de manera más cercana la realidad.

En cualquier caso Vázquez Mota está lejos del primer lugar y todavía más López Obrador. En la elección de 2000 y en la de 2006, que fueron de 180 días, hacia la mitad de la campaña quienes iniciaron perdiendo alcanzaron a quien iba ganando, para terminar triunfando.

En esta ocasión la mitad de la campaña estaría en el día 45 y para esa fecha faltan 27 días. Hasta el momento y tal como están estructuradas las campañas de Vázquez Mota, el claro segundo lugar, y López Obrador, el firme tercero, no se ve cómo puedan reducir la desventaja con el primero.

En la política, como en los deportes, nada es seguro hasta que la competencia haya terminado, pero también que no se pueden esperar milagros. Los resultados dependen de la estrategia adoptada y de los “jugadores” que se tienen, para el caso estos y no otros candidatos.



Juegos de poder

LEO ZUCKERMANN\*

## Ni Josefina cayó ni AMLO subió. Todo quedó igual.

**L**a encuesta de Ulises Beltrán que publica hoy Excélsior demuestra que, durante las dos primeras semanas de las campañas presidenciales, no se movió nada. Peña sigue en primer lugar con el 50% de las preferencias. A 21 puntos de distancia se encuentra Vázquez Mota con el 29% de las intenciones de voto. En un lejano tercer sitio está López Obrador con el 20% de las preferencias, 30 puntos por debajo de Peña y 9 de Josefina. En suma, hoy, a mediados de abril, la carrera presidencial está prácticamente igual que hace dos meses.

¿Cómo es posible esto? Hay que recordar que a mediados de febrero comenzó el llamado “periodo inter-campañas”. Fueron 45 días de veda electoral. Como no había campañas, no había nueva información que cambiara las opiniones de aquellos votantes con una preferencia o que hiciera que se decidieran los indecisos. Ergo, prevaleció el statu quo ante. La estupidez de prohibir las campañas durante mes y medio benefició al candidato que iba arriba en las encuestas (Peña). Perjudicó, de manera particular, a la candidata que traía un momentum favorable después de haber ganado la elección interna de su partido (Josefina).

El 30 de marzo arrancaron de nuevo las campañas. ¿Cómo es posible que tampoco haya pasado nada durante estas dos primeras semanas? La respuesta tiene que ver, me parece, con las vacaciones. Los mexicanos más privilegiados se fueron de viaje y naturalmente se desconectaron de lo que estaba ocurriendo. Otros, que no tuvieron la oportunidad de viajar, estaban en un “humor vacacional”, es decir, de descanso. De esta forma, muy pocos le prestaron

atención a las campañas. Se trata de otra “genialidad” más de la reforma electoral del 2007: después de 45 días de veda, las campañas comienzan justo cuando empieza un periodo vacacional. Esto, de nuevo, benefició a Peña en detrimento de Josefina y AMLO.

Vale la pena mencionar que, al igual que las encuestas, las apuestas tampoco se movieron durante estas dos semanas. En el mercado de predicciones de eventos futuros de intrade.com, los últimos contratos que se negociaron sobre la elección mexicana le dan a Peña un 59% de probabilidad de ganar. A Josefina le dan un 20%, lo mismo que a López Obrador. Son prácticamente las mismas cotizaciones que antes de salir de vacaciones el 30 de marzo.

En conclusión, encuestas y apuestas demuestran que no se movió nada durante las dos primeras semanas de las campañas presidenciales.

Sin embargo, al revisar la prensa de estas dos últimas semanas, en que yo mismo me tomé unas vacaciones, veo que está llena de análisis afirmando, en resumidas cuentas, que Josefina se estaba yendo a pique, que López Obrador iba subiendo y que el PAN, por tanto, corría el riesgo de quedar en un penoso tercer lugar. La encuesta de hoy de Excélsior desmiente estas afirmaciones. Entonces, ¿qué pasó?

En primer lugar lo que típicamente ocurre en periodos de vacaciones: Como no hay información, los medios tienden a magnificar todos los sucesos por más pequeños que sean. En este caso fueron algunos errores, en realidad insignificantes, que cometió Josefina y que, para mala suerte de ella, coincidieron con un “golpe de timón” en su equipo lo cual fue interpretado como una muestra indudable de que el buque panista se estaba yendo a pique.

Pero hay algo más. Me parece que la prensa quiere revivir, a como dé lugar, la elección presidencial de hace seis años y que fue, desde un punto de vista mediático, muy atractiva: La disputa peleadísima entre dos candidatos que terminó ganando uno de ellos por menos de un punto porcentual. Comparativamente la competencia actual es aburrida con un candidato que arrancó muy por arriba y

La posibilidad que Peña Nieto pierda puntos pasa necesariamente por cometer grandes errores que en el marco de la estrategia elegida no se ve pueda ocurrir y la posibilidad que crezcan Vázquez Mota y López Obrador exige articular aciertos que ahora se exigen espectaculares, que tampoco se vislumbran.

Es común que los equipos de campaña recurran al tracking o encuesta de seguimiento diario de la intención del voto, en las últimas semanas de la contienda, pero nunca se había dado que un medio, como ahora lo hace el periódico Milenio, ofreciera esos resultados.

Ese tracking se ha instalado como un referente en la discusión diaria y para tener una mejor lectura de la información que arroja habría que privilegiar la intención bruta y no la efectiva. Ese instrumento permite ahora tener datos que antes estaban solo reservados a los candidatos y sus equipos de campaña.

<http://rubenaguilarvalenzuela.wordpress.com>

Correo electrónico:

ruben.aguilav@gmail.com

\*El autor es ex vocero presidencial.

que ahí se ha mantenido.

En suma, a pesar de lo que reportaron algunos medios, ni Josefina cayó ni AMLO subió. Todo quedó igual. Pero ahora viene lo bueno. O eso creo. Quedan 10 semanas para bajar a Peña del Olimpo en el que se encuentra en las encuestas y apuestas. ¿Podrán hacerlo? ¿Habrá tiempo suficiente?

Sigo sosteniendo que, para bajar a Peña, hay dos posibles estrategias. La primera es una “bomba nuclear” que le pegue directo al candidato del PRI. Un escándalo mayor que lo vincule directamente a él o alguien muy cercano. Si existe dicha bomba, tendría que ser lanzada a la brevedad. Si no existe, pues...

La segunda opción es que Josefina y AMLO se unan para atacar de manera conjunta y coordinada a Peña. Que lancen todo tipo de provocaciones para tratar de que el priista cometa errores. Presionarlo a que asista a muchos debates, por ejemplo, o a que responda por algunos malos resultados en su gestión como gobernador del Estado de México. Lo de los debates ya lo está haciendo López Obrador. Lo de sus fracasos en el Edomex, Josefina. Es lógico: Ambos tienen que presionar y atacar a Peña. Pero el impacto sería mayor si lo hicieran de manera conjunta y coordinada. Por lo pronto, no lo están haciendo. De hecho, se están atacando entre ellos, como si lo que estuviera en juego es ver quién queda en segundo lugar. Así va a ser muy difícil que bajen a Peña.

Entramos en el sprint final de la carrera presidencial. Josefina y AMLO tienen que cerrar la amplísima ventaja que les lleva Peña. Deben hacer que el priista se tropiece y tarde en levantarse. De lo contrario, desde muy lejos verán como Peña cruza cómodamente la meta en primer lugar el 1 de julio. Incluso con la misma diferencia porcentual que mostraban las encuestas a mediados de febrero, que es exactamente la misma a mediados de abril.

Twitter: @leozuckermann

Correo electrónico: leozuckermann@cide.edu

El autor es analista político/profesor investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).